

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

—o—
 PALMA. Imprenta Balear.
 Rullan, hermanos.
 García.
 MAHON. Orilla (D. Domingo.)
 IVIZA. Cabot.
 Sale todos los dias excepto los
 sábados.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

—o—
 Por un mes.
 En Mallorca. 8 rs.
 En Menorca é Iviza fran-
 co de porte 10 rs.
 En los demas puntos del
 Reino id. id. 12 rs.
 Cada número suelto . . . 1 rl.

PALMA.—VIERNES 1º DE JULIO DE 1853.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

(Del Heraldo.)

Fijas hoy todas las miradas en Oriente y aguardando todos con ansiedad los partes telegráficos y los correos para saber si permanecerá la paz que largos años hace disfruta Europa, ó si estamos próximos á un rompimiento que vuelva á poner en problema los destinos del mundo civilizado, en vano intentaríamos distraer los ánimos de nuestros lectores hácia otros asuntos, que por graves que sean, aparecen muy secundarios comparados con el que en el día preocupa exclusivamente á la prensa inglesa y francesa, á los gobiernos, á los hombres de negocios y á los publicistas, que agotan su ingenio para descubrir los secretos arcanos que á nuestros ojos oculta la sabiduría de la Providencia.

Las razones que tenemos para esperar sea pacífico el desenlace de los sucesos que tuvieron por origen la embajada del príncipe ruso, harto conocidas son de todos: ayer mismo, á pesar del ardor belicoso que rebosaba en las columnas de los periódicos de Londres y de París, insistimos en nuestro propósito; y solo el tiempo dirá si calculamos con acierto, ó si equivocando el deseo con la lógica inflexible de los acontecimientos fantaseábamos utopías, cuando mas profundamente convencidos de la eficacia de nuestras reflexiones, creíamos discurrir sobre la realidad.

Pero sea de esto lo que fuera, consideramos oportuno en el estado presente de las cosas bosquejar aunque, como no podrá menos de ser, someramente la situación de los pueblos que han de entrar los primeros en la lucha caso que se emprenda, porque de las consideraciones que vamos á esponer puede resultar alguna luz para apreciar en lo que valen las naciones cuyos nombres suenan hoy sin cesar en nuestros oídos.

La sociedad moderna encierra en su seno elementos de muy diversa naturaleza: unos de conservación, otros de progreso, y otros deletéreos que dejarían sentir su funesta influjo apenas la tea de la discordia comenzara á agitarse. Si de todo punto no han desaparecido, están por lo menos muy menoscabadas las antiguas tradiciones que hacían un dogma de la monarquía, y rodeaban los tronos de una veneración religiosa que les daba fuerza irresistible para contrarrestar los embates de sus enemigos. El movimiento revolucionario de 1848 comunicado al imperio germánico con la velocidad de la chispa eléctrica, puso de manifiesto que el vetusto edificio que hasta entonces había desafiado las injurias del tiempo estaba ruinoso á punto de desplomarse al menor impulso, envolviendo en escombros á sus sostenedores: de la península italiana no hay que hablar; porque dividida en pequeños Estados y mas cercana al centro de donde partían las ideas liberales, de muy antiguo suspiraba por sacudir el yugo extranjero, y por gozar de la libertad que conviene á los pueblos cultos y progresivos. Que allí halláran eco los autores de la ruina del trono de julio no debe extrañarse; de antemano estaban

preparados los ánimos, y el pontífice mismo había tomado la iniciativa de las reformas. Cierta es que despues de penosas convulsiones el orden se restableció: mas las cosas no quedaron en el ser y estado que antes tenían: si fué posible despojar al principio liberal de sus usurpaciones, no lo fué arrebatarle sus legítimas conquistas; un rey hay en Prusia: un emperador en Austria: pero este rey y este emperador no ejercen el poder como sus antepasados lo ejercieron: resistiendo unas veces, cediendo otras, no encuentran ya el robusto apoyo de las ideas, que han variado á despecho de los esfuerzos hechos para que permanecieran estilizadas. En cuanto á Francia, es incuestionable que los desastres de los cuatro años que mediaron entre la abolición de la monarquía y el golpe de Estado, y el temor de que los sectarios del socialismo pusieran á sacó la sociedad, produjeron la metamorfosis de la república en imperio, y hacen durar un poder cuyos títulos difícilmente descubrirían ni los leguleyos del antiguo régimen, ni los adalides de las novedades que en el mundo han ido introduciéndose.

Así, pues, en lo que hace á la política todo aparece con el carácter de inestable y transitorio. Sin los excesos demagógicos, el triunfo del liberalismo habría sido completo: lo desacreditaron los que con mayor entusiasmo lo proclamaban, y puesto en actividad el eficaz instinto de conservación que así obra en los pueblos como en los individuos, tuvo que ceder el campo, no sin dejar antes, como acabamos de observar, profundas huellas de su paso en los territorios donde había por primera vez penetrado.

Azarosa sería la suerte de Europa, y amenazador y terrorífico su porvenir, si solo hubiese en el palenque en que se debaten sus destinos las reminiscencias de lo pasado y las aspiraciones que el progreso y la difusión de las luces ha infundido en las sociedades modernas: pero existe por dicha un elemento por esencia conservador, y al mismo tiempo progresivo; un elemento que se opone con igual tenacidad á los impetus belicosos que de las edades pasadas han quedado en la nuestra, y al torrente revolucionario que todo lo devastaría si correr desembarazadamente se le dejase: este elemento lo constituyen los intereses materiales, y lejos de ir en descenso cual los otros de que poco há hicimos mérito, cada día adquiere mas robustez, y si la fatalidad no viene á detener su marcha victoriosa, en breve no reconocerá superior en el mundo civilizado.

No repetiremos aquí lo que otras veces hemos dicho acerca del incremento que la producción agrícola y fabril ha recibido en la época presente, ni sobre la latitud que al comercio han dado la facilidad y la rapidez de las comunicaciones. Bástenos observar que sean las que fueren las miras de los monarcas, y en general de los gobiernos, el pueblo que con otro comercio, que ve enlazada su suerte con la que á este depare la fortuna, no ha de propender á hacerle daño. De larga fecha datan los celos y enemistades de ingleses y franceses y sangrientas fueron mas de una vez sus querellas; pregúntese sin embargo hoy

á los negociantes de la City y á los industriales de París si conviene la guerra entre ambos países, y de seguro unos y otros responderán que la paz es lo que desean. Nadie quemará la casa del vecino cuando dentro de sus muros tiene depositada su riqueza.

Ahora bien: si contra el voto unánime de los pueblos que han de ser beligerantes, el resentimiento del Czar por el desaire sufrido en Constantinopla le impeliese al campo de batalla; y contra los intereses del Austria, de Francia y de la Gran Bretaña acometiese la empresa de enseñorearse del imperio otomano, la saludable influencia del elemento que hemos mencionado se neutralizaría ya que de todo punto no quedara reducida á la insignificancia.

La guerra interrumpiría el curso de los negocios mercantiles; el crédito padecería infinito, y la industria y la agricultura sentirían infaliblemente los efectos desastrosos del abatimiento del crédito y de la parálisis del comercio. ¿Quién contendría entonces los bríos de los demagogos? ¿quién respondería de la seguridad de esos gobiernos que no en la tradición ni en las creencias sino en la índole pacífica del progreso material libran su existencia?

Fuera locura, que no prudencia, sostener que las sociedades actuales descansan sobre bases sólidas y duraderas. Si se exceptúa la Inglaterra que por su feliz estrella ha acertado realizar el consorcio apetecido en vano por otros pueblos, del orden y la libertad; y logrado hacer compatibles el espíritu de progreso indefinido, en todo lo que al bienestar y la prosperidad corresponde, y el espíritu de conservación, las demas naciones se hallan en un estado precario, y sujeto á mil contingencias. Moda se ha hecho vituperar la idea parlamentaria por que los parlamentos no han dado de sí los bienes que de ellos se esperaban: no falta quien suspire por el régimen absoluto y sueñe con su restablecimiento: abundan utopistas é inventores de panaceas para estirpar por ensalmo los achaques sociales: y por desgracia, la colisión de tantas quimeras, las ilusiones convertidas en amargos desengaños, y la anarquía moral que todo esto ha enjendrado, han sido causa de que el escepticismo ensanche los terminos de su dominio, y que la moralidad, no esa moralidad de que á todo propósito se habla entre nosotros, sino la verdadera haya padecido considerables detrimentos.

Tal es el cuadro, por cierto nada lisonjero, de la Europa en la actualidad. Firmemente creemos en el triunfo definitivo del orden y del progreso, si la permanencia de la paz consiente que los intereses materiales se desarrollen y, enlazando los pueblos entre sí por los vínculos del comercio, lleguen á formar de las varias naciones esparcidas sobre la superficie del globo, una familia cuyos miembros recíprocamente se necesiten, ayuden y presten auxilio: pero tememos que el conflicto sea terrible y las consecuencias incalculables, si llegan á romperse las hostilidades; y como son notorios los hechos que dejamos consignados, obvias las razones que nos sugieren, tenemos por probable que no se ocultarán á la perspicacia de los gobiernos, y serán tal vez parte para inclinarlos á preferir una solución pacífica

á los peligros de la guerra siempre funesta, y ahora mas que nunca, porque en vez de ser como otras veces espresion de los deseos y de los instintos de la sociedad, haría torcer la marcha que esta lleva, y retardaría, ya que otra causa no fuera, su progreso y perfeccionamiento.

VARIETADES.

AGRICULTURA.

Preparacion del suelo para formar un prado natural.

A tiempo que pasamos del Mediodía al Norte y que recorremos las altas montañas de una comarca, vemos confirmada una verdad, y es que los climas septentrionales se prestan en todas circunstancias á la formación de los prados naturales. Mientras que nos acercamos á las zonas donde la temperatura es menos elevada, vemos decrecer la vegetación en una escala graduada, hasta que en las regiones frias desaparecen las plantas leñosas para reemplazarlas las verdes y alegres praderas.

Esta circunstancia no depende tanto de la naturaleza del terreno como del grado de temperatura. Por mas que el primero tenga alguna influencia en el desarrollo de las plantas, observamos no obstante que las fases de la vegetación se adelantan ó retardan sensiblemente, segun sea el grado de latitud del punto en que cultivamos las praderas.

En el día se establecen los prados naturales solamente en los puntos que por sus circunstancias físicas no se prestan cómodamente á otros cultivos. Los terrenos bajos, como los fondos de los valles y las dilatadas llanuras, no deben emplearse para la formación de praderas y dehesas, por cuanto estos terrenos son mas á propósito para prados naturales que nos dan á la vez mayores productos. En las montañas donde son difíciles las labores por su estremada pendiente, debemos radicar nuestros prados, en razon de que estos terrenos se hacen incultivables á no ser á costa de gastos cuantiosos, de que debe apartarse y evitar el cultivador entendido.

Elegido ya el terreno para la formación de un prado, sea cual fuere la naturaleza de aquel, lo que debemos hacer primeramente es limpiar el suelo con diligencia y esmero, arrancando con cuidado las malas yerbas para que no se reproduzcan despues. Conseguiremos este resultado por medio de labores profundas hechas al arado ó la laya, ó aun mejor por medio de cultivos de plantas que como la patata ú otras semejantes exigen labores de conservación que destruyen del todo las malas yerbas.

Cuando intentamos renovar un prado que las especies diferentes de malas yerbas y otras plantas como útiles para los pastos han hecho del todo improductivo, conviene dejarle de barbecho por un año á lo menos antes de sembrarlo de vegetales buenos y provechosos para los pastos, ó bien cultivar en él plantas cuya vegetación deba conducirse con alguna vigilancia, á fin de que todos podamos esterminar por medio de las labores de conservación las yerbas nocivas que se desarrollasen nuevamente, ya sea por el retoño de sus raíces, ó por la germinación de las semillas que quedarán enterradas en el suelo.

Las plantas que se cultiven en este terreno

durante el tiempo que media entre el desmonte del prado viejo y la siembra del que intentamos reproducir, deben ser de aquellos que por la naturaleza de sus raíces dividan la tierra en lo posible y la reduzcan á sus menores porciones. La patata, el nabo, la zanahoria y otras semejantes serán preferibles en estos casos, y son las que dejan mejor preparado el terreno para la buena formación de un prado.

Las cosechas pueden continuarse por tres ó cuatro años seguidos, alternando las especies segun el mejor sistema de rotacion, y durante este espacio de tiempo obtendremos buenos resultados aunque no se abone la tierra, al menos en los dos primeros años: en los restantes deben darse estos abonos de una manera conveniente, porque interesa que, al sembrar el prado, el terreno quede suficientemente abonado y mullido, si queremos sacar los beneficios que exigen nuestros trabajos.

Las labores de preparacion deben darse con diligencia y cuidado, teniendo la precaucion de aplanar el suelo antes de la siembra para evitar las desigualdades, y para que puedan germinar con igualdad las semillas que hemos diseminado. Esta última operacion es de la mayor importancia, mayormente en los suelos compactos, en los que se amontona fácilmente la tierra removida por las labores, pues que por su falta dejarían de germinar las semillas ténues y ligeras de las plantas gramíneas que contribuyen á formar el prado, perdiéndose ó enterrándose entre los montones, quedando de esta manera claros mas ó menos dilatados, que disminuirían la fertilidad de la pradera, y le darían mal aspecto.

Dichas labores de preparacion serán de mas ó menos profundidad, segun la que tenga la capa de tierra cultivable, y segun la calidad del terreno. Los instrumentos que usemos para estas labores, estarán tambien en relacion con la naturaleza de esta misma capa de la superficie, consultada con la economía que ofrezcan los brazos en el país: queremos decir que si la tierra no es estremadamente fuerte y dura, y los jornales no son del todo caros, preferiremos la laya al arado, porque deja mejor preparado el terreno, y proporciona á las semillas y á las plantas mejor germinacion y desarrollo.

Las labores podrán practicarse en la primavera, por las ventajas que llevan consigo las que se dan en esta estacion; pero si el suelo es duro y fuerte y difícil de mullirlo, practicaremos una antes del invierno para aprovechar la buena disposicion en que queda la tierra cuando las escarchas y las heladas la han beneficiado con su provechosa influencia.

No deben escasearse estas labores en manera alguna, si queremos obtener prados productivos. En Inglaterra, donde el cultivo de las praderas está en el mayor estado de prosperidad, se dan con frecuencia y por tres ó cuatro veces repetidas las labores de preparacion antes de sembrar el terreno, porque conocen por experiencia que de estos cuidados han de resultar los inmensos productos que les ofrecen los prados naturales. Por medio de estas labores continuas se destruyen las malas yerbas que se van desarrollando, porque no todas germinan en una misma época, y de este modo se consiguen prados que producen yerbas de buena calidad y sin mezcla de plantas dañosas é inútiles que esquilman luego el terreno y nos obligan á desmontar nuevamente la pradera antes de tiempo.

Citaremos á continuacion lo que A. Young dice acerca del método que siguen algunos agrónomos ingleses cuando tratan de renovar una pradera ó formarla por primera vez. «Queman ante todo la tierra removida por la primera labor, y con ella todas las plantas que vejetaban en el suelo que se intenta sembrar, y siembran despues dos cosechas de rábanos, que hacen apacentar al ganado lanar en el mismo campo. La segunda deben comerla las reses á principios del mes de febrero. Dan en seguida una labor, y dejan des-

cansar la tierra hasta fines de marzo, arándola despues de este término una ó dos veces si es necesario. Repiten todavia esta labor, y al cabo de pocos dias siembran las semillas y las cubren con el rastrillo y aplanador.

Se siembra una mezcla compuesta de cebada, trébol blanco, trébol encarnado, y diversas gramíneas. El primer año se hace pastar la yerba, que ofrece un excelente pasto desde principios de abril, y sigue dando todo el año una abundante cantidad de forraje.»

Por lo que se desprende de este método, que en España podrá sufrir alguna modificacion, notamos que es muy conveniente remover con gran cuidado el terreno que destinamos para los prados, con el objeto de destruir las malas yerbas y de facilitar á las semillas su perfecto desarrollo.

Nueva expedicion en busca del capitán Franklin.

La *Cronica* de Nueva-York del 4.º del corriente publica los siguientes pormenores de la expedicion que ha salido de aquel puerto en averiguacion del paradero del capitán inglés Franklin.

Merece particular mencion la salida de Nueva-York de la segunda expedicion para el mar Artico, en busca de sir John Franklin. Esta, como la primera, ha sido preparada á espensas de un rico comerciante de Nueva-York, Mr. Grinnell, que parece se ha propuesto competir con el gobierno inglés en sentimientos filantrópicos, y unir su nombre al de los importantes estudios geográficos y científicos á que ha dado lugar el propósito de seguir las huellas de aquel arrojado marino. El bergantín *Advance*, completamente equipado para su objeto, á satisfaccion del doctor Kane, á cuyo mando va confiado, dejará hoy á las once de la mañana las aguas de Nueva-York, para no regresar sin noticias sobre la expedicion de sir John Franklin, ó sin traer por lo menos un caudal de descubrimientos y observaciones que compensen los sacrificios que se han hecho en busca de aquel marino y sus compañeros.

Con este objeto el gobierno se ha prestado á auxiliar la humanitaria empresa de Mr. Grinnell, proporcionándole un cuerpo de hombres científicos pagados por el gobierno, el cual se embarca en el *Advance* con encargo é instrucciones para explorar las regiones polares. Llevan todos los instrumentos necesarios para los estudios científicos que se les ha encomendado, así como todo lo necesario para adelantar en la exploracion hasta donde lo permitan los hielos en el invierno, y estacionarse en algun punto favorable para continuar su rumbo hácia el Norte cuando lo haga posible la vuelta del verano.

El doctor Kane, que perteneció á la primera expedicion, y de cuya energía y ardiente entusiasmo investigador se esperan los mejores resultados, cree que sir John Franklin y sus compañeros se encuentran internados en aquellas regiones desconocidas. Dice además que sus observaciones anteriores le han inducido á creer que pasando de cierto punto en la region del Polo, se encuentran mares, tierras y climas templados de exquisita belleza, y que parte no solo con la fundada esperanza de rescatar á los marinos ingleses, sino con la de descubrir nuevas tierras, y acaso nuevo continente.

Ya sean estas inspiraciones producto de un entusiasmo filantrópico y científico, ya deducciones lógicas de datos verdaderos que han de verse confirmados algun dia, cumple en ambos casos aplaudir el generoso y desinteresado propósito de monsieur Grinnell y de los expedicionarios, y hacer votos sinceros en favor de una empresa atrevida, digna de un pueblo cristiano y civilizado. No puede hacerse mas noble empleo de la energía del hombre, representada bien en riquezas acumuladas, bien en facultades físicas y morales desarrolladas en un grado preeminente, que consa-

grándola de este modo al servicio de la humanidad. Por eso empresas semejantes deben merecer aplauso universal, aun cuando sean estériles en sus resultados, pues algo poético debe inventar el espíritu materialista de la era en que vivimos para suavizar la rigidez del egoísmo que todo lo domina.

La expedicion de Mr. Grinnell es la octava entre las marítimas que sale de los puertos de la Union, desde que este país ocupa un rango entre las naciones, para explorar regiones desconocidas ó mares y países importantes para las relaciones marítimas y comerciales del mundo; y es de notar que no es esta la única que ha sido concebida y equipada á espensas de la munificencia individual. Del mismo carácter han sido las expediciones terrestres ejecutadas á espensas del gobierno ó de los particulares, cuyo número llega ya á veinte.

En estos momentos sale tambien la que decretó la última legislatura para explorar la mejor via interna para California, á fin de construir un ferro-carril que enlace á los Estados del Atlántico con las nuevas posesiones del Pacífico. Los principales rios de la América del Sur son en la actualidad objeto del estudio científico de aventureros anglo-americanos. Los bienes que resultarán á este país de este espíritu emprendedor, que á la vez se nota en el gobierno y en los particulares, aumentarán sin duda de dia en dia su importancia; y siempre que la adquiera por medios tan justificados, nadie se atreverá á desconocer su mérito; antes bien se presentará su ejemplo como digno de ser imitado por las naciones mas antiguas y mas sabias, á fin de sostener un rango distinguido, y demostrar que no son siempre las armas las que constituyen el poder y la grandeza de las naciones.

Aplicacion del vapor á la agricultura.

MM. Barrat, hermanos se proponen hacer pasar la labor y desmonte de las tierras á las atribuciones del mecánico dueño de la locomocion, la fabricacion económica del pan y de otros artículos de primera necesidad, dando á la agricultura medios de vida de igual potencia que los que constituyen la importancia y grandeza de la industria manufacturera.

Estos elementos los suministra una simple máquina que han inventado y que reemplaza perfectamente al brazo del hombre en la cultura de la tierra. Los inventores creen haber resuelto el gran problema que ocupa á los mecánicos hace treinta años la aplicacion del vapor á la agricultura.»

Tres son los instrumentos que se emplean para el cultivo del suelo: el arado, la azada y el azadon. El arado es un instrumento muy imperfecto para que MM. Barrat le hayan tomado en consideracion: la azada les hubiera presentado infinitos inconvenientes por la dificultad de imitar los movimientos del brazo que el hombre la imprime; así es que se han decidido por aplicar el azadon á la máquina de vapor de su invencion constituyendo el todo el azadon á vapor, cuyo efecto útil cede en cantidad al que producen los otros instrumentos agrícolas.

Descripcion de la máquina. Es una locomotora de cilindros oscilantes montada sobre cuatro ruedas de hierro, de cercos muy anchos á la cual está sujeto por detras un marco que lleva un árbol sobre el que esta colocada una docena de azadones: cada uno de estos tiene su mango de un metro proximately de largo, fijo por el otro extremo sobre el árbol de que acabamos de hablar.

Desde el momento que la máquina se pone en accion, los azadones se acercan al carrerón que constituye la locomotora á una distancia igual á la que tiene de ancho la banda de tierra que se va á trabajar, elevándose á medida que avanza la máquina casi hasta ponerse verticales los azadones que estaban horizontales.

En posicion vertical, al movimiento de avan-

ce que verifica la máquina, los azadones reciben una impulsacion tan fuerte que caen y se clavan profundamente en el suelo donde se arrancan por medio de un movimiento de retroceso que verifica el árbol, levantándose en esta operacion una gran cantidad de tierra que viene á caer sobre uno de los bordes de la zanja abierta precedentemente.

Esta funcion de la máquina que es su trabajo, se va repitiendo á medida que avanza el aparato.

Los azadones son independientes unos de otros, y la accion que reciben de la máquina se paraliza en el momento en que llegan á la superficie del suelo por manera que penetran en él en virtud de la velocidad adquirida; así es, que si uno de los azadones encuentra un estado insuperable, se queda sin accion y levantado, sin perjudicar ni paralizar en nada el trabajo de los demas.

Los azadones pueden estar colocados en una sola fila, y arrancar la tierra por bandas ó alternativamente, y de la misma manera en nada influye en la aplicacion la disposicion: igualmente pueden emplearse otros instrumentos agrícolas; el pico, el rastrillo, etc. etc. debiendo advertir que para terrenos de mucha fuerza es conveniente duplicar el número ó dar segunda labor.

La máquina labra en cada golpe de accion pedazos de dos metros de largo por treinta centímetros de ancho y de la misma profundidad, puede duplicarse repitiendo el golpe: su manejo es sumamente sencillo y fácil; marcha adelante y atras, sin perjudicar en lo mas mínimo al terreno labrado. Una serie de ruedas de engranaje permite al maquinista aumentar ó disminuir la velocidad, y aumentar la fuerza del golpe, comprendiendo una tira ó banda de terreno mas ó menos ancha.

Un juego delantero hace que este aparato de vueltas á un muy corto radio con suma facilidad teniendo además la singular ventaja de poder utilizarla como máquina motora fija en cualquiera necesidad.

Esposicion ornitológica.

Leemos en la *Gacete des beaux-arts* de Paris la siguiente noticia:

«En Londres ha habido una esposicion de aves en el bazar de la calle de Baquer, en las que se veian unas mil jaulas á saber: seiscientas de gallinas, cincuenta y nueve de gansos, pavos y patos y doscientas cincuenta de pichones. Despues de la distribucion de premios, la caja núm. 81, que contenia un gallo y una gallina de unos ocho meses de la raza de Cochinchina, que habian obtenido el primer premio, se han vendido por 4,800 rs.: el núm. 82, id. id., por 2,800 rs.: el núm. 97 por 1,240 rs.: el núm. 87 por 1,040 rs.: un par de pichones por 500 rs.; y un par de anades de Aylesbury por 2,200 rs. Esto demuestra la pasion de los ingleses por las buenas razas de animales.»

PALMA.

PUBLICACIONES OFICIALES.

CAPITANIA GENERAL DE LAS BALEARES.

E. M.—SECCION 2.ª

Orden general del 30 de junio de 1853 en Palma.

El Sr. subsecretario del ministerio de la Guerra con fecha 3 del actual, dice al Exmo. señor Capitan general de estas islas, lo que sigue:

«Exmo Sr.—El Sr ministro de la Guerra dice hoy al Capitan general de Burgos lo siguiente.—Enterada la Reina, (Q. D. G.) de la instancia del teniente coronel graduado D. Pedro de Mesa y Figueroa capitan de infanteria retirado en Burgos, solicitando la primera ayudantía de la misma plaza, fundado en tener declarada opcion á

ser colocado en uno de los destinos de dicho cuerpo correspondiente á su clase: se ha servido resolver que no es posible acceder á la peticion del interesado, por hallarse cubierta la vacante que pide. Al mismo tiempo ha tenido á bien mandar Su Magestad que los gefes y oficiales retirados que se les declaró con derecho á ser colocados en Estados Mayores de plaza, antes del reglamento de 25 de diciembre último y soliciten ingresar en el mismo, lo verifiquen por conducto del director general del cuerpo de Estado Mayor del ejército y plazas, á quien serán remitidas las instancias, competentemente documentadas é informadas por los respectivos capitanes generales para que en su vista pueda recaer la resolucion conveniente.—De Real orden comunicada por dicho señor ministro lo traslado á V. E. para su conocimiento.»

Lo que de orden de S. E. se hace saber en la general de este dia para conocimiento y gobierno de los interesados.—El coronel segundo gefe de E. M.—Antonio de Carranza.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA
de las islas Baleares.

Vigilancia.—Caza.—Las leyes y bandos vigentes en materia de caza son por desgracia infringidos en esta provincia con demasiada frecuencia, especialmente en la actual época de veda, sin que basten á contener los abusos de esta naturaleza las penas establecidas en circular de este gobierno de provincia de 26 de marzo de 1851 inserta en el Boletín oficial núm. 2852, reproducidas en otra de 1.º de marzo

del año anterior publicada en el Boletín número 3007.

Considerando pues que la infraccion de aquellas disposiciones perjudica no solamente á los cazadores que se dedican á esta diversion con sujecion á las leyes, si que tambien al público en general por la lamentable destruccion que se causa en aquel apreciable producto de la naturaleza.

Considerando asimismo que algunas personas, no obstante la gravedad de la pena señalada en la citada circular de 26 de marzo de 1851, conservan en su poder y aun hacen uso de armas sin haber obtenido previamente la correspondiente licencia del ramo de vigilancia, me veo en el caso de reencargar á los alcaldes de los pueblos de esta provincia, comandantes de los puestos de la guardia civil y demas dependientes de mi autoridad el exacto cumplimiento de las mencionadas disposiciones, dándome cuenta de la menor trasgresion que se cometa para la aplicacion de las multas en que se haya incurrido, las cuales me reservo aumentar atendidas las circunstancias del caso. Palma 30 de junio de 1853.—El V. P. del C. P.—Felipe Puigdorfilá.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE HACIENDA
PÚBLICA DE LAS BALEARES.

El lunes 4 de julio proximo se procederá en los estrados de esta administracion principal, á la venta en pública subasta de ocho pellejos aceite y sus envases procedentes de comiso. Lo que se avisa al público para conocimiento de los licitadores

Palma 30 de junio de 1853.—P. O.—Cassimiro Urech.

Queda señalado para la doble subasta de la notaría vacante en la villa de Algaida el dia 19 de julio próximo á las doce de su mañana en este gobierno de provincia y ante el señor juez de primera instancia de este partido con arreglo al real decreto de 7 de mayo de 1852; y se advierte que no se admitirá postura menor de cuatro mil reales vellon en que queda tasada. Palma 28 de junio de 1853.—P. A.—Ferrer.

SINDICATO DE RIEGOS
de la huerta de Palma.

El domingo 3 del que rige á las once y media de la mañana, en la casa Consistorial del Sindicato, se procederá á la subasta de abrirse un trozo de mina en la acequia nueva de la fuente llamada de la Villa, de estension de veinte y ocho varas, de la altura y anchura que se espresa en el plan de condiciones que está de manifiesto en la secretaría de este cuerpo. Lo que se hace saber al público para conocimiento de los licitadores. Palma 1.º de julio de 1853.—P. D. D. S.—Onofre José Gomila, secretario.

JUNTA MUNICIPAL DE BENEFICENCIA
DE PALMA.

Rifa del mes de junio de 1853.
En el sorteo ejecutado en el dia de hoy han salido premiados los números que á continuacion se expresan.

SUERTES.	NÚMEROS.
1.º—Un reloj sobremesa.	3851.
2.º—Un reloj de oro.	2519.

- 3.º—Seis cubiertos de plata. 5292.
- 4.º—Una palangana de idem. 2188.
- 5.º—Una ternera. 2817.
- 6.º—Otra idem 7488.
- 7.º—Un cucharon de plata. 488.
- 8.º—Unos floreros de marisco. 6105.
- 9.º—Un relicario. 5646.

Y se anuncia al público á fin de que las personas á quienes pertenezcan los billetes premiados, se presenten con ellos en la casa de Misericordia. Palma 30 de junio de 1853.—Miguel Ignacio Manera notario.

GACETILLA COMERCIAL.

MERCADOS.

Inca.

Jueves 30 de junio de 1853.

NOTA de los precios que han tenido en dicho mercado los artículos de consumo que á continuacion se expresan.

	PRECIO menor.			PRECIO mayor.		
	L.	S.	D.	L.	S.	D.
Candeal, xexa. Cuartera.						
Trigo »	3	12		3	18	
Cebada (ordi). »						
Habas. »	3			3	12	
Habichuelas. »						
Garbanzos. . . »						
Guijas. »						
Arroz. arroba.	1	9	2			
Aceite. cuartan.	1	6				
Vino. cuartin.	1	6				
Aguardiente. . »	3	10				
Carbon quintal.			18			
Leña »			3			
Algarrobas . . . »						
Almendron . . . »						
Queso. »						
Lana libra.						

PUERTO DE PALMA.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES Mallorquin y Barcelones.



Se avisa al público que el domingo 3 de julio próximo y á las 8 de la noche saldrá de este puerto para el de Iviza con la correspondencia pública el paquete de vapor-correo el Barcelones, al mando del capitán D. Gabriel Medinas; admite carga y pasajeros para dicho punto. Palma 29 de junio de 1853.—El administrador—Miguel Estade y Sabater.

BUQUES ENTRADOS.

Día 30.

De Barcelona, en 4 días laud Especulador, de 47 ton., pat. Morey, con 2 pasag., lastre y efectos.

De Gandía en 7 días laud Carmen, de 43 ton., pat. Vich, con tomates.

De la Habana y Barcelona en 2 días polacra Colombus, de 197 ton., cap. Palmer, con 4 pasag., y lastre.

De Alicante falucho guarda-costas Palmesano, su capitán el tercer piloto particular don Clemente Salguero.

DESPACHADOS.

Día 30.

Para Santander polacra goleta Soledad, de 75 ton., cap. Pelliser, con 2 pasag., aguardiente y efectos.

Para Barcelona jav. Dolores, de 79 ton., pat. Pieras, con 5 pasag., azúcar y efectos.

Para Tarragona jav. S. Juan Bautista, de 47 ton., pat. Barceló, con un pasag., salvado y efectos.

GACETILLA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

LA VISITACION DE NUESTRA SEÑORA.

Después que la sacratísima Virgen María hubo dado aquel sí, que alegró el cielo y la tierra y fué hecha madre verdadera de Dios, dice el evangelista S. Lucas, que se levantó y con grande prisa se fué á las montañas, á una ciudad de judea, entró en la casa de Zacarias y saludó á su prima Isabel. El espíritu santo la movió á este viaje y visita para que comunicase á Isabel los dones divinos de que estaba enriquecida, dejase al divino Precursor santificado en el vientre de su madre é hiziese profetizar á sus padres, dando lengua al mudo Zacarias. Entonces fué cuando la virgen santísima confluendo en su corazón lo que la dijere el anjel y ella oía á su prima prorumpió en alabanzas del Señor y cantó aquel divino y hermoso cántico Magnificat.

CULTOS.

Mañana en la iglesia de San Francisco de Asís continúan las cuarenta horas en honra del misterio de la Visitación de Nuestra Señora, siendo la exposición á las cinco y media. A las diez y media misa cantada y á las once y media oración mental. A las siete de la tarde se rezará la corona de la Virgen, y la reserva á las ocho y media.

— En la iglesia del Sto. Hospital se dará

principio á la solemne oración de cuarenta horas dedicadas á la sangre preciosísima de nuestro divino Redentor, y acto continuo se cantarán las horas y la misa mayor. A las 7 de la tarde la música cantará completas y á las ocho se reservará.

VARIACIONES ATMOSFÉRICAS DE AYER.

Table with 4 columns: Horas, Termóm., Baróm., Hygróm. and 3 rows of data for morning, day, and evening.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las — 4 hs. 38 ms. Pónese á las — 7 » 22 » Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 12 hs. 3 ms. 27 s.

ANUNCIOS.

El que quisiera tomar á su cargo el verificar las obras proyectadas para regularizar y reparar la fachada de la parte del mirador perteneciente á esta Audiencia territorial bajo las bases establecidas en el plan de condiciones que obra en poder del infrascrito secretario del cual podrán enterarse los licitadores se presentarán en la casa del mismo secretario el día 7 de julio próximo á las cuatro de la tarde para hacer las proposiciones que les convengan.

Palma 30 de junio de 1853.—Juan Antonio Fiol antes Perelló.

Se desea encontrar una criada que sepa guisar, planchar y entienda el

castellano. Darán razón en la calle de Campaner, entresuelos de la casa de doña Gerónima Aguirre.

DIVERSIONES PÚBLICAS.

CIRCO OLÍMPICO.

Funcion para el domingo 3 de julio.

PROGRAMA.

- 1.º Después de tocada una escogida abertura por la música dará principio la entretenida porfía de los saltadores sobre un caballo fijo. 2.º Evoluciones ecuestres, por el niño Francisco Torres. 3.º Equilibrios tártaros, por el Sr. Ferri. 4.º El Correo, por el niño José Torres. 5.º Actitudes con la quirnalda, por la niña Perez. 6.º La trunca española, por el Sr. Lasserre. 7.º A petición de varios Sres. el niño Leandro Patron, de cinco años de edad, por segunda vez, efectuará la escena de Napoleon en el campo de Austerlitz. 8.º El Clown y sus discipulos, intermedio por el gracioso. 9.º Las aplaudidas maniobras, por el niño José Torres sobre un caballo en pelo. 10. Vistosos juegos sobre el cordoncillo de alambre flojo del grueso de una pluma por la Señora Patron finalizando con las graciosas posturas de la capa del chulo andaluz y demostracion de la muerte del toro. 11. Por primera vez aparecerá el caballo infernal montado por un intrepido jinete de la compañía, adornados ambos con brillantes fuegos artificiales. 12. y último. Por última vez la gran escena de MAZEPPA. Precios. Los mismos que la funcion anterior. La funcion dará principio á las CINCO.

EDITOR RESPONSABLE: D. PEDRO JOSÉ UMBERT

IMPRENTA BALEAR

Á CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRENS. Calle de San Francisco, número 30.